

Stefania Barca

Fuerzas de reproducción

POR UNA ECOLOGÍA POLÍTICA FEMINISTA



FUHEM
educación+
ecosocial



Universidad
de Alcalá
EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

PRESENTACIÓN

La colección Economía Inclusiva de FUHEM nace con un propósito ambicioso y necesario: construir un paradigma integrador que articule distintas corrientes críticas como la economía política, la economía ecológica, la economía feminista, etc., para ofrecer una mirada compleja sobre los problemas actuales y trazar rutas hacia formas alternativas de producir, intercambiar, consumir, etc. En esta línea, la colección se ha propuesto acoger materiales teóricos y empíricos, analíticos y propositivos que ayuden a entender el tiempo que vivimos y a hacer posibles los procesos de cambio que necesitamos para dirigirnos hacia un nuevo horizonte ecosocial de convivencia.

El libro que ahora presentamos, la novena entrega editorial de la colección, titulado *Fuerzas de reproducción. Por una ecología política feminista* de Stefania Barca, encarna plenamente ese espíritu. Se trata de una obra que no solo dialoga con las preocupaciones centrales de la colección, trabajando en la frontera de varias reflexiones disciplinarias, sino que las lleva más lejos, ofreciendo una herramienta teórica y política de primera magnitud para repensar la economía desde una perspectiva ecofeminista, decolonial y de clase.

Fuerzas de reproducción es, ante todo, un libro original y necesario. Frente a la narrativa hegemónica del Antropoceno, Barca

sostiene que el relato dominante no es neutral ni universal, sino que representa la historia contada por “el amo”: un sujeto blanco, occidental, capitalista, heteropatriarcal y colonial. La tesis central que subyace a su análisis crítico es la inexistencia —o, más precisamente, la ausencia de una búsqueda efectiva— de alternativas al capitalismo verde y al crecimiento económico, de modo que la respuesta a la crisis ecológica se reduce a la mera localización de un espacio operativo seguro que permita la continuidad del modelo vigente, confiando de manera acrítica en las soluciones tecnológicas y en los mecanismos de mercado. A este dispositivo ideológico la autora lo denomina realismo ecocapitalista, una versión actualizada del concepto difundido por el filósofo inglés Mark Fisher, quien popularizó la idea de que resulta más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo.

Frente a esta narrativa que naturaliza la modernidad capitalista/industrial como la única forma posible de relación socioecológica, Barca propone deshacer el Antropoceno desmantelando sus cuatro pilares de negación: las relaciones coloniales, las relaciones de género, las relaciones de clase y las relaciones de especie. Y lo hace introduciendo un concepto clave, el que da título al libro precisamente: las fuerzas de reproducción.

Lo que resulta especialmente relevante es que, con esta noción, Barca amplía el concepto feminista de reproducción social para abarcar todo el trabajo —humano y no humano, remunerado y no remunerado, históricamente feminizado, racializado y deshumanizado— dedicado a cuidar, mantener y regenerar la vida: el trabajo doméstico, la agricultura de subsistencia, el cuidado de los territorios, la agroecología, el reciclaje, la defensa de los bosques y las semillas, etc. Estas fuerzas, afirma la autora, constituyen la base material sobre la que se sostiene toda la economía, pero son sistemáticamente invisibilizadas y devaluadas por el relato del amo. Visibilizarlas y, sobre todo, convertirlas en sujeto político es, para Barca, el primer paso hacia una verdadera revolución ecológica.

La originalidad de la obra reside, precisamente, en esta apuesta por una interseccionalidad radical que no se detiene en el género o la clase, sino que incorpora la colonialidad y la especie

como dimensiones constitutivas de la crisis ecológica. Al hibridar el materialismo histórico con el ecofeminismo materialista —en diálogo con autoras como Maria Mies, Silvia Federici, Ariel Salleh o Val Plumwood—, Barca ofrece una crítica profunda del productivismo y propone una visión de la emancipación que solo puede ser, a la vez, anticapitalista, anticolonial, feminista y antiespecista.

Así, lo que distingue la propuesta y las reflexiones de Barca es su capacidad para tender puentes entre el mundo académico y los movimientos sociales. Su obra no es un ejercicio de erudición distante, sino una intervención política informada por su participación en luchas concretas —desde movilizaciones en América del Sur hasta las redes de justicia ambiental en Europa— y por su compromiso con lo que ella misma denomina justicia narrativa: la necesidad de contar historias diferentes de las del amo para visibilizar las vidas sacrificadas y alimentar una conciencia de clase ecológica global.

En ese sentido, la inclusión de *Fuerzas de reproducción* en la colección Economía Inclusiva no es casual. Responde a la convicción de que una economía verdaderamente inclusiva no puede limitarse a incorporar a los excluidos en el marco existente, sino que debe cuestionar las propias categorías con las que pensamos la economía, en la misma dirección apuntada también en algunas de las entradas que componen la segunda parte de la anterior entrega de la colección.

El pensamiento feminista lleva décadas señalando que el trabajo reproductivo no remunerado es la base sobre la que se sostiene toda la producción de valor, y que su invisibilización sistemática constituye una injusticia que opera tanto en el ámbito del conocimiento (nivel epistémico) como en el de las condiciones materiales de vida. En esta obra, Barca da un paso más al demostrar que la misma lógica opera en el trabajo de cuidado ambiental: los servicios ecosistémicos no son un mero capital natural dado, sino el resultado de un trabajo híbrido, humano y no humano, que reclama reconocimiento, redistribución y retribución justa. Esta perspectiva, que la autora desarrolla en el capítulo final orientado hacia una economía ecológica feminista, constituye una

aportación fundamental y novedosa para repensar la sostenibilidad desde una óptica de justicia social.

Además, la obra de Barca encaja perfectamente con el enfoque plural e integrador que define la colección. No se trata de un libro sectario, sino de un ejercicio de síntesis que dialoga con el marxismo ecológico, el ecofeminismo materialista, los estudios decoloniales, la ecología política y el pensamiento indígena, entre otros. Y lo hace sin renunciar a la claridad expositiva ni al compromiso político, lo que lo convierte en una herramienta valiosa tanto para el ámbito académico como para el activista y el educativo.

En un contexto de agravamiento de la crisis ecológica y de manifiesta insuficiencia de las respuestas institucionales, *Fuerzas de reproducción* nos interpela con un recordatorio necesario: el cambio no provendrá de las élites responsables del problema, sino de aquellos sujetos que han sido desposeídos, silenciados y sacrificados en nombre del progreso. El libro de Barca cumple, así, una triple función: ofrece un marco analítico para comprender la lógica del poder que nos domina, una herramienta crítica para desmontar sus estructuras y, al mismo tiempo, un horizonte propositivo para la construcción de un orden social ecologista y solidario. Pero esta labor, como la propia autora subraya, solo cobra sentido si se asume que la vida digna es el fruto de una lucha por la producción de la vida y del rechazo a la cosificación de la naturaleza y del trabajo; de ahí que resulte decisivo indagar en las condiciones y procesos que permiten a las fuerzas de reproducción constituirse como sujeto político. Esa es, precisamente, la contribución que este libro ofrece a la colección y a sus lectores: una hoja de ruta para imaginar y construir un mundo en el que la vida —toda la vida— ocupe el lugar que merece en el centro de la economía y la política.

MONICA DI DONATO
FUHEM Ecosocial